

El fuego del Caribe volverá a arder en Santiago

PEDRO DE LA HOZ

Del 3 al 9 de julio Santiago de Cuba reeditará por trigésimo primera vez el Festival Internacional del Caribe. Bautizada como Fiesta del Fuego, por ser ese elemento purificador símbolo del crisol de las culturas de la región, la cita debe ahondar las rutas de entendimiento, resistencia y proyección universal de múltiples expresiones diversas que se reconocen por historia y destino.

En la versión de este 2011 el país invitado de honor será Trinidad y Tobago, pequeño estado insular del Caribe oriental, cercano a las costas venezolanas.

Las autoridades culturales de ese país, con el apoyo de su Embajada en La Habana, han comprometido la asistencia de una nutrida delegación artística, con énfasis en manifestaciones musicales y danzarias.

Trinidad es isla famosa por su carnaval, por su contribución al surgimiento y desarrollo del calypso, y por la invención de un instrumento único, el steel band.

Este último consiste en la conversión de los bidones metálicos utilizados para el almacenamiento de hidrocarburos y sus derivados en una clave xilofónica, a partir del tamaño y la altura del recipiente y el diámetro y las abolladuras de su superficie, con lo que se consiguen, al ser percutidos, notas y colores diversos.

Las bandas de esos instrumentos o steel bands son capaces de ejecutar las más variadas formas musicales, aunque en Trinidad y Tobago se aprecie sobremanera la ejecución de piezas autóctonas.

Además del desembarco trinitobaguense, Santiago acogerá a artistas e intelectuales de casi todos los países del área ocu-



La música trinitaria aporta a las culturas caribeñas la originalidad de las bandas de steel bands.

pada por ese mare nostrum, incluyendo aquellos que responden al espacio cultural caribe, como las naciones ribereñas, Brasil y el sur de Estados Unidos.

Por la parte cubana estarán representados, de manera especial, los grupos portadores de las más genuinas tradiciones culturales, así como artistas que desde una óptica contemporánea parten de ella para el desarrollo de nuevas expresiones.

Toda la ciudad por esos días se convertirá en escenario de la fiesta. El Parque Céspedes albergará espectáculos masivos; el Teatro Heredia, las galas de inauguración y del país invitado de honor y los intercambios teóricos; el teatro Martí, las presentaciones temáticas de música y danza; el Cabildo Teatral Santiago y el Estudio Macubá, las funciones dramáticas; el Teatro Martí y el Foco Cultural de la Conga de los Hoyos, los encuentros de portadores folclóricos; la UNEAC, el taller de música; la Casa de las Tradiciones en el Tivolí, el encuentro de narradores orales; la Escalera de Eddy, descargas de trovadores; la comunidad artística de Berraco, el taller sobre arte y

naturaleza; el Taller Cultural, encuentros y exposiciones de artes plásticas; mientras que las sedes de la Casa del Caribe estarán abiertas a las confrontaciones entre invitados y exponentes locales, amén de ser la sede de la delegación de Trinidad y Tobago.

Además, en plazas y parques habrá una intensa programación artística desde la tarde hasta la noche. Y no faltará, en el complejo cultural Rogelio Meneses, una tanda dedicada a las músicas campesinas.

LA CASA DEL CARIBE, PUNTO DE PARTIDA

Tan gigantesco y coordinado esfuerzo tiene como punto de partida la actividad sistemática de la Casa del Caribe, institución dedicada a la investigación de los procesos de la cultura popular, su promoción y su interconexión en el área.

Su actual director, Orlando Vergés, defiende los fundamentos de la Fiesta del Fuego: "Alguien pudiera pensar en una especie de carnaval de los pueblos caribeños, y no le faltará razón, puesto que las músicas y las danzas forman parte del núcleo esencial del patrimonio de

nuestras naciones y tienen un visible protagonismo en la vida espiritual de estos tiempos".

"Pero también el Caribe es fuente de un pensamiento original y necesario —precisa—, imprescindible tanto para la explicación de nuestros perfiles identitarios como para las estrategias de integración. De ahí que concedamos gran importancia al coloquio **El Caribe que nos une**, cuyo caudal intelectual se acrecienta en el tiempo, no solo por su densidad teórica, sino por sus aportes para las prácticas políticas y culturales".

Vergés siente una presencia tutelar en la Casa y en la organización de la Fiesta, la de Joel James: "Él fue el fundador de nuestra institución y a quien se le ocurrió la idea del Festival. Él investigó las raíces de nuestras expresiones mágico-religiosas y artístico-tradicionales y supo amalgamar voluntades para desterrar prejuicios y valorar nuestras identidades y resistencias. Él fue un cimarrón de nuestra cultura. En cada acto de la Fiesta del Fuego, la memoria viva de Joel nos acompañará".

El Festival del Caribe también volverá a poner a prueba la capacidad de sus organizadores por hacer un evento sustentable. Sobre ello, Vergés comenta: "La afluencia turística fue significativa en las últimas ediciones y en esta hemos trabajado para superar las expectativas, de conjunto con la agencia Paradiso y otras entidades nacionales y territoriales. Creemos que la cultura puede generar fondos que se reviertan en la sostenibilidad de nuestros programas. Entre nosotros es una realidad que se anticipó a la aprobación de los Lineamientos Económicos y Sociales del Partido, los cuales refrendan nuestra posición".

estrenos
ICAIC



Paco, la punta del iceberg, de Diego Rafecas, es el filme argentino que se estrena desde ayer jueves en las principales salas de la capital y de provincias (Yara, Payret, Acapulco, Multicine Infanta—Sala 1—, Lido, Alameda, Ambassador, Continental, Carral, Regla, Patria) junto a las propuestas que a propósito de la Semana de Cine Alemán estarán también en exhibición.

Interpretada por Tomás Fonzi, Norma Alejandro y Esther Goris, la cinta tiene como argumento el conflicto de una senadora, en ascenso carrera política, y su hijo, consumidor de drogas, el cual ha sido acusado de terrorista. La historia se estructura en dos relatos temporales que se entrecruzan. Uno, muestra el momento del estallido de una cocina de cocaína en una villa porteña, donde el protagonista es detenido por la policía de manera inmediata; el otro, detalla los acontecimientos que llevan a Francisco (apodado Paco) a la adicción y el hecho por el cual decide colocar una bomba en la cocina.

Por su parte la Cinemateca de Cuba, con sede en el Chaplin, comienza la muestra fílmica alemana que propone siete largometrajes recientes, entre los que se encuentran **Debajo de ti, la ciudad**, de Christoph Hochhäusler, filme con el que quedará inaugurada y que refiere la historia de Roland Cordes, de 55 años de edad, miembro de la junta de un importante banco, quien conoce a Svenja, de 33, la esposa de un nuevo empleado. Entre ellos surgirá una inmediata atracción. Sobresalen también títulos como **En las luces**, de Andreas Dresen; **Jerichow**, de Christian Petzold y **Goethe**, de Philip Stölzl.

La última noche, de Masy Tadjedin, es la propuesta de La Rampa, protagonizada por Keira Knightley, Eva Mendes y Guillaume Canet; mientras que en El Riviera, por su parte, se exhibe, de Meter Mullan, **En el nombre de dios**, cuyo argumento está basado en hechos reales que muestran la situación de un grupo de mujeres sometidas en el Convento de las Hermanas Magdalenas.



Sección del Pabellón Alemán diseñado por Schlingensiefel bajo el título **Iglesia del miedo**.

Un león veneciano para Schlingensiefel



VENECIA.—El pabellón alemán y con él el fallecido artista Christoph Schlingensiefel recibieron en la 54 edición de la Bienal de Arte de Venecia el León de Oro a la mejor contribución nacional, entre las 89 contempladas en la liza, según informó la agencia DPA.

El director de teatro, ópera y cine Schlingensiefel recibió el encargo de montar la muestra para el pabellón, pero murió a los 49 años, en agosto del 2010, de cáncer. La curadora Susanne Gaensheimer se hizo cargo entonces de presentar en la Bienal, que se extenderá hasta noviembre próximo, los proyectos del artista.

En la competición por el premio al mejor artista se impuso entre 83 candidatos el estadounidense Christian Marclay por su obra **The Clock**.

La contribución británica de Haroon Mirza recibió el León de Plata y hubo un premio especial para el pabellón letón y la artista sueca Klara Lidén.

Los premiados por la labor de toda una vida, anunciados ya con anterioridad, fueron este año la estadounidense Elaine Sturtevant, nacida en 1930, y el austriaco Franz West (1947).

Este año dirige por primera vez la muestra la suiza Bice Curiger. Historiadora del arte, ha colocado al viejo maestro Jacopo Tintoretto (1558-1594) en el centro de esta fiesta del arte contemporáneo.

Entre las novedades de esta edición destaca también Argentina, que se estrena presentando pabellón permanente con la instalación **El asesino de tu herencia**, de Adrián Villar Rojas, compuesta por enormes esculturas de arcilla.